



JULIO A. ROCA

Por Sylvia Saítta y Luis Alberto Romero

Julio Argentino Roca, nacido en Tucumán en 1843, hizo una notable carrera en el Ejército argentino, al que se incorporó en 1858: en 1866 ascendió a mayor, luego del combate de Curupaytí; en 1871, luego de la batalla de Ñaembé contra López Jordán ganó el grado de coronel, y en 1874, con sólo 31 años, fue ascendido a general en el campo de batalla de Santa Rosa, donde derrotó a las tropas rebeldes que apoyaban a Bartolomé Mitre. En 1878, como ministro de Guerra y Marina, encaró la llamada "conquista del desierto", que concluyó exitosamente a mediados del año siguiente. Por entonces se lanzó su candidatura presidencial para 1880, apoyada por el Ejército y por la mayoría de los gobernadores de provincia, pero férreamente resistida en Buenos Aires. Poco antes de esta entrevista periodística el gobernador porteño Carlos Tejedor, también candidato a la presidencia, había anunciado que no reconocería un eventual triunfo de Roca, y que respaldaría un movimiento armado, llegando aun a la secesión de Buenos Aires.

Esta entrevista fue reproducida por Gustavo Ferrari y Ezequiel Gallo en su libro La Argentina del Ochenta al Centenario. *Apareció el 19 de diciembre de 1879 en* El Independiente *de Rosario, con el título "Una visita al general Roca", y casi simultáneamente en otros periódicos del país y en* Le Courier de La Plata, *periódico dirigido por Paul Groussac, a quien algunos, como Félix Luna, atribuyen la autoría de la entrevista. Es posible que haya sido preparada como parte de la campaña presidencial de Roca, quien formula aquí su propuesta de gobierno: consolidación del Estado, fomento de la inmigración y del crecimiento económico. Roca admite la posibilidad de una resistencia armada por parte de Buenos Aires y se presenta a sí mismo como un hombre de orden y progreso. Respecto de la cuestión de la capital del país, cree por entonces que se la establecerá en algún lugar distinto de Buenos Aires, donde por entonces el gobierno nacional residía en calidad de huésped.*

Los acontecimientos posteriores confirmaron en parte sus expectativas. En abril de 1880 se realizaron las elecciones presidenciales, y Roca se impuso en todas las provincias, con excepción de Buenos Aires y Corrientes. El 1º de junio el gobernador Tejedor se alzó en armas, y la rebelión fue sofocada un mes después. Aprovechando esta circunstancia el Congreso Nacional, que había sido depurado por los vencedores, sancionó la ley que federalizaba el territorio de la ciudad de Buenos Aires.

Roca fue dos veces presidente, entre 1880-1886 y 1898-1904. Murió en 1914.

JULIO A

El Independiente,
Rosario, 19 de diciembre de 1879

El general Roca es un pensador algo taciturno, a quien agradan poco las reuniones numerosas, las fiestas públicas y ceremonias, y que apenas sabe disimular el fastidio que le causan, cuando las exigencias de su posición le obligan a asistir a ellas.

No tiene, como la mayoría de los militares, el amor al uniforme, evita en cuanto puede las ovaciones, las manifestaciones tan agradables a los hombres políticos, y en las reuniones se muestra frío y reservado.

De carácter poco expansivo, prefiere escuchar a hablar. Esta reserva, nacida quizá de un sentimiento de circunspección, desaparece cuando se convence de la sinceridad de su interlocutor.

Entonces se entrega con entera franqueza.

Es esto lo que le ha sucedido con uno de nuestros redactores, que fue a visitarlo días pasados con motivo de la carta del doctor Tejedor. (...)

He aquí este diálogo, cuya forma conservamos, y que será ciertamente leído con interés.

Nuestro reporter: General: las opiniones de un candidato pertenecen al público, desde que esas opiniones son precisamente sin títulos a la elección. Vengo, pues, con toda franqueza a rogar a V. se sirva contestar a algunas preguntas advirtiéndole (como diría el doctor Tejedor) que hablará V. conmigo y con el público.

El general: ¡Eh, bien! Interrógueme V., no tengo motivo alguno para ocultar mi pensamiento, ni a V. ni al público.

Reporter: ¿Pensaba V. hace un año en ser candidato a la Presidencia?

Roca: No; pero presentía algo de semejante. Una intuición que jamás me ha engañado, y a la que debo lo que soy, me decía que, a pesar de la presencia en la primera fila de hombres más ilustrados, más experimentados, más probados que yo, podría ser necesario y representar las aspiraciones nacionales, que son el orden, la paz y la unidad de la Patria. Yo aconsejé a ciudadanos envejecidos en los negocios que se pusieran a la cabeza de este movimiento. No comprendieron que para ser seguido –como dice Quevedo– es preciso caminar adelante.

Reporter: ¿Cree V. que en la situación actual se puede llegar a una transacción que dé una solución amigable a la lucha electoral?

Roca: No lo creo; no hay ya hoy día transacción posible. Eliminar la candidatura del doctor Tejedor y la mía, sería abrir campo a una multitud de candidaturas que surgirían de todos lados. Sería enfrentar la opinión y producir la anarquía en los votos. No hay ciudadano medianamente notable que no se crea llamado a ser candidato de transacción.

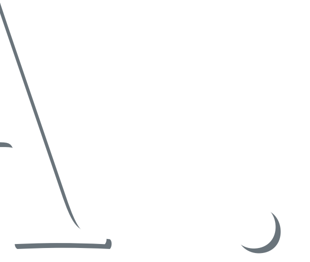
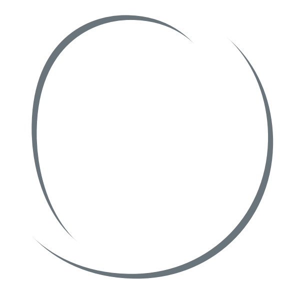
Reporter: ¿Cree V. sincera la oferta hecha por el doctor Tejedor de renunciar a su candidatura?

Roca: De ningún modo. Creo que es una estratagema de abogado. El señor Tejedor puede renunciar veinte veces a su candidatura, y retirar otras tantas su dimisión sin arriesgar la pérdida de uno solo de sus votos. Están encerrados en las cartucheras de sus vigilantes, allí los encontrará siempre.

No sucede lo mismo con los votos que los electores dan de confianza o de simpatía. Aquellos son el resultado de un compromiso recíproco que el candidato no puede romper y volver a formar de nuevo.

Después de haber aceptado la representación del sentimiento nacional, no tengo el derecho de renunciar al honor que se me ha hecho. Por lo demás, en un país tan extenso como éste, la manifestación de la opinión es muy lenta, y el tiempo sería escaso para rehacer otra candidatura.

El doctor Tejedor tiene sus votos en un pequeño círculo que gobierna automáticamente: un partido disciplinado hasta la ceguedad. Podría, pues, entendiéndose con este comité, cambiar el rótulo de su candidatura. Mis comitentes son más voluntarios; no aceptarían una sustitución propuesta por mí.



Mi candidatura no es de las que se pasan a la orden del primer venido.

Así, pues, no hay transacción posible. El señor Tejedor puede dar sus votos a quien se le antoje, yo no puedo disponer de los míos. Pertenezco a mis electores, pero ellos no me pertenecen.

Reporter: ¿No cree V. que habiéndose reconocido imposible la transacción, sus antagonistas, que predican ya abiertamente la guerra civil, se decidan a recurrir a este medio extremo?

Roca: ¿Bajo qué pretexto? El gobierno no les dará ninguno. ¿Contra quién quiere V. que se subleven?

Para agitar a las masas se necesita una bandera; no la tienen. La nación que ha aprendido a sus expensas lo que cuestan las revoluciones, se levantará contra toda tentativa de desorden y aplastará a los revolucionarios cualesquiera que sean. La nación ha entrado en la edad madura. Tengo entera confianza en el patriotismo de mis conciudadanos, y en las fuerzas conservadoras de nuestra sociedad; ellas sabrán defender contra los hombres de discordia, la riqueza nacional que aumenta de día en día.

No hay un argentino que no sepa hoy que el secreto de la prosperidad y de la grandeza de la República, está en el respeto y en la fiel observancia de la Constitución.

Reporter: ¿Tiene Vd. ideas fijas sobre el comercio, los ferrocarriles, las grandes obras públicas, la inmigración?

Roca: Mi opinión es que el comercio sabe por habitud mejor que el Gobierno lo que le conviene. La verdadera política consiste, pues, en dejarle la mayor libertad posible. El Estado debe limitarse a establecer las vías de comunicación, a ligar las capitales por medio de ferrocarriles, a fomentar la navegación de las grandes vías fluviales, tales como el río Negro, el Neuquén, el Bermejo, el Pilcomayo, el Santa Cruz, el Limay.

Debe mantener muy alto el crédito público en el exterior y tomar por divisa la palabra del doctor Avellaneda: "Economizaremos sobre nuestro pan y sobre nuestra sed para cumplir con nuestros compromisos".

En cuanto a la inmigración, debemos protegerla a todo precio, a fin de poder recibir 200.000 inmigrantes por año.

Reporter: Los recursos del presupuesto no bastarían para una operación tan gigantesca.

Roca: Bastará para ello cuando se los emplee en garantir un interés a los capitales extranjeros que quieran emplearse en la colonización; la Europa que está repleta de capitales, no espera para colocarlos en la América del Sud sino una garantía seria que podemos ofrecerle en tierras y en dinero.

Reporter: ¿No teme V. que Chile venga a arrojarse a través de estos proyectos y empeñe a la República en una...?

Roca: No creo absolutamente en esta eventualidad. Cualesquiera que sea el desenlace de la Guerra del Pacífico, Chile saldrá de ella extenuado. Los gastos de esta guerra sobrepasan en mucho a sus recursos. Supóngalo vencedor; necesita por lo menos tres años antes de moverse. Durante este tiempo la República Argentina tendrá 500.000 habitantes más, y habrá duplicado su producción, mientras que Chile se encontrará al nivel en que se hallaba antes de empezar la guerra.

La posición no sería ya igual, suponiendo que alguna vez la hubiese sido. Chile buscará, pues, nuestra amistad, si no por sentimiento de fraternidad, cuando menos por interés.

La República sale de sus pañales; tiene ante ella horizontes inmensos. Ha sido codiciada por sus vecinos, mientras la vieron débil o convulsionada; será respetada así que se la vea fuerte y unida. Déle V. seis años de paz, y será intocable.

Reporter: Sin embargo, la cuestión de la Patagonia está pendiente; necesario es que algún día se resuelva.

Roca: Está resuelta. La República Argentina sabe que la Patagonia le pertenece. Chile no discute ya esta posesión sino por la forma. La República no cederá una legua de terreno en Patagonia. Sobre este punto no admitirá ni aun el arbitraje, y ninguna nación procurará incomodar los establecimientos que fundará en ella.

Chile no tirará un solo cañonazo para sostener un derecho, cuya falsedad conoce, negociará para obtener el resto de las tierras australes y nos encontrará conciliadores. El pueblo argentino quiere la paz en el interior y en el exterior; no ambiciona el bien de nadie, y se siente bastante fuerte para defender lo suyo.

Reporter: ¿No teme V. las cuestiones que van a surgir con motivo de la cuestión capital?

Roca: Absolutamente. El tiempo ha hecho su obra, y la unidad nacional es un hecho consumado. No está en poder de ningún argentino el romperla. La Capital puede, pues, ser mudada sin peligro. Buenos Aires no consentirá en ser federalizado; es inútil pensar en ello. La Capital será designada por el Congreso, y según las opiniones que he oído emitir, se escogerá entre San Nicolás y el Rosario, dos puntos que me parecen igualmente convenientes.

La voluntad del Congreso será ejecutada sin dificultad, no lo dude V. No estamos en los tiempos en que el general Mitre se creía obligado a establecer el gobierno nacional en Buenos Aires, para vigilar a los separatistas.

Reporter: Ya que V. acaba de nombrar al general Mitre, ¿me permite preguntarle lo que piensa de él?

Roca: El general Mitre es uno de los hombres más prominentes de la República y que tendrá una hermosa página en nuestra historia.

Es justo concederle que ha comprendido y medido la fuerza del sentimiento nacional.

Mientras el general Mitre ha sido el representante de este sentimiento, ha sido muy poderoso. Su influencia ha disminuido desde que se ha separado de esta sólida base.

Su falta, que es la de muchos otros hombres, está en haber creído que fuera de Buenos Aires no hay opinión pública, y en no haber tenido en cuenta a las demás provincias. Se ha aliado al doctor Tejedor para obedecer a la lógica de sus faltas, pero con perfecta conciencia de la falsedad de su posición.

El partido nacionalista no puede, sin perder toda su importancia, permanecer aliado a un hombre que sin gran esfuerzo se haría separatista.

Su puesto está en otra parte.

Reporter: Debería ser a su lado, pues debe suponer que V. no dejará fuera del Gobierno un partido cuya importancia política no puede desconocerse. Sin embargo, los diarios nacionalistas le atacan a V. con violencia.

Roca: No lo sé. He tomado el partido de no leer lo que se escribe contra mí, temiendo el desagrado que necesariamente resultaría de esta lectura.

Si debo ser electo, quiero poder decir que no llevo al poder odio alguno, ninguna herida sangrienta.

Me mantengo sobre las discusiones apasionadas. Soy el amigo de mis amigos, pero no soy enemigo de mis adversarios.

Reporter: ¿Estos sentimientos no darán más ánimo a los que piensan en un golpe de Estado?

Roca: Un golpe de Estado no podría intentarlo sino el gobernador de Buenos Aires y creo incapaz al doctor Tejedor el pensar en ello seriamente.

Una empresa de este género tendría por consecuencia la dictadura, la tiranía. Ahora bien: convénzase V. de que la tiranía es imposible en mi país. Hay demasiada virilidad, demasiado orgullo nacional, demasiado amor a la libertad para que un Melgarejo pueda sostenerse durante veinte y cuatro horas.

No admitiendo la posibilidad de una tiranía, no admito la de un golpe de Estado.

El general se levantó; nuestra conversación había concluido.

Sylvia Saítta y Luis Alberto Romero, *Grandes entrevistas de la Historia Argentina (1879-1988)*, Buenos Aires, Punto de Lectura, 2002.

VERANO12 JUEGOS

TELAR

Complete las palabras, colocando los grupos de dos letras que se dan al pie. Las letras insertadas, leídas de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, formarán una frase.

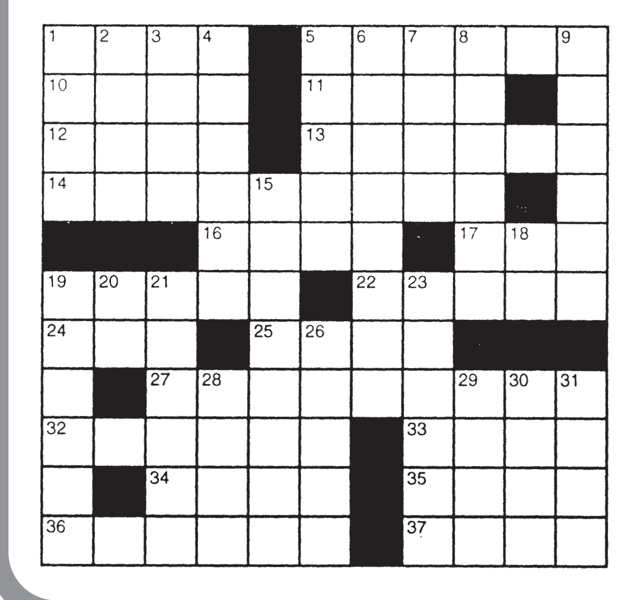
EE - EN - EN - ER - ER - ND - ND - ÑA - OM - RA - RA - RE - RP - RS - SC - SE - SO - TÉ - XT - YE - ZA.

1	A	B			R	T	O
2	P	A			A	D	O
3	O	P			S	O	R
4	C	A			A	D	O
5	A	C			T	A	R
6	A	U			N	T	E
7	R	E			R	T	A
8	T	E			U	R	A
9	G	I			L	D	A
10	P	E			S	C	O
11	P	E			I	C	O
12	C	R			D	O	R
13	R	E			A	T	E
14	A	B			B	A	R
15	P	R			S	I	L
16	C	A			D	O	R
17	G	I			S	O	L
18	A	R			E	R	O
19	E	S			R	I	L
20	L	I			E	R	O
21	A	S			R	A	R

CRUCI-CLIP

ONOMATOPEYA DEL LADRIDO · PROPIAS DEL OSO · EN AMÉRICA, PADRE · ANILLOS RÍGIDOS · DAR CONDICIONES DE SALUBRIDAD · TAMBOR GRANDE · EXPRESÉ ALEGRÍA · COCIDO AL FUEGO DIRECTO · PARTÍCULAS DE LÍQUIDO · CIUDAD DE ITALIA · UTILIZARÁ · VOCAL EN PLURAL · INDEPENDENCIA · JÚNTESE, LÍGUESE · COLOCA TÚ · INCERTIDUMBRE · DESLUCIR, AFEAR · AROMATIZAR · SEUDÓNIMO · RUGOSO · DISPARATADO, INSENSATO · EN ESE LUGAR · MATERIAL, DEL CUERPO · ALFARERO QUE HACE OBJETOS DE BARRO · NINGUNA COSA · TIPO DE PEINADO · INTERJECCIÓN DE DUDA · FUSIL LARGO DE CAÑÓN ESTRIADO · POTAJE DE MAÍZ · NEGRO, EN ITALIANO · RÍO GRANDE DO ..., ESTADO DE BRASIL · TODAVÍA · EXISTIR · PERÍODOS DE DOS MESES · AUTOMÓVIL, EN INGLÉS · SACO DE CUERO PARA VINOS · ELEMENTO QUÍMICO · ALABANZA

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

1. Cubo numerado para juegos de azar. **5.** Dejadez, indolencia. **10.** Poéticamente, firmamento. **11.** Nombre de mujer. **12.** Amansé a un animal. **13.** Río afluente del Duero. **14.** Miembros de la oligarquía. **16.** Instrumento músico de viento. **17.** Empresa de informática. **19.** Segundo término de la trinidad brahamánica. **22.** Parcela de tierra. **24.** Amigo, en francés. **25.** Capital de Corea del Sur. **27.** Cocinaríamos carne al fuego. **32.** Flota naval de una nación. **33.** Órgano glandular femenino. **34.** Resonancias, repercusiones. **35.** Marchitan, deslucen. **36.** Hurtaré en la compra diaria. **37.** Extraño.

VERTICALES

1. Prolongación de la mano o el pie. **2.** Potaje de maíz. **3.** (... Moore) Actriz. **4.** Estado de los EEUU. **5.** Combinación de hierro y carbono. **6.** Calzado acordonado que pasa el tobillo. **7.** Sustancia orgánica de la orina. **8.** Perra collie protagonista de una serie de TV. **9.** Dispositivo que sirve para denunciar presencias extrañas en un lugar. **15.** Que se aprovecha sexualmente de una mujer. **18.** Iniciales del cineasta Bertolucci. **19.** Andáis sin rumbo fijo. **20.** Prefijo privativo antes de “b” o “p”. **21.** Variedad de gato. **23.** Establecer una comunicación telefónica. **26.** (“... una vez”) Comienzo de cuentos tradicionales. **28.** Costal de correo. **29.** “La ... desnuda”, pintura de Goya. **30.** (... Khayyam) Poeta persa. **31.** Saludable.

SOLUCIONES

TELAR

1. ABSORTO / 2. PÁRPADO / 3. OPRESOR / 4. CANDADO / 5. ACERTAR / 6. AUSENTE / 7. REYERTA / 8. TEXTURA / 9. GIRALDA / 10. PEÑASCO / 11. PÉRSICO / 12. CREEDOR / 13. RESCATE / 14. ABOMBAR / 15. PRENSIL / 16. CAZADOR / 17. GIRASOL / 18. ARENERO / 19. ESTÉRIL / 20. LINDERO / 21. ASERRAR.

“Sorprenderse y extrañarse es comenzar a entender.”
José Ortega y Gasset

CRUCI-CLIP

CRUCIGRAMA